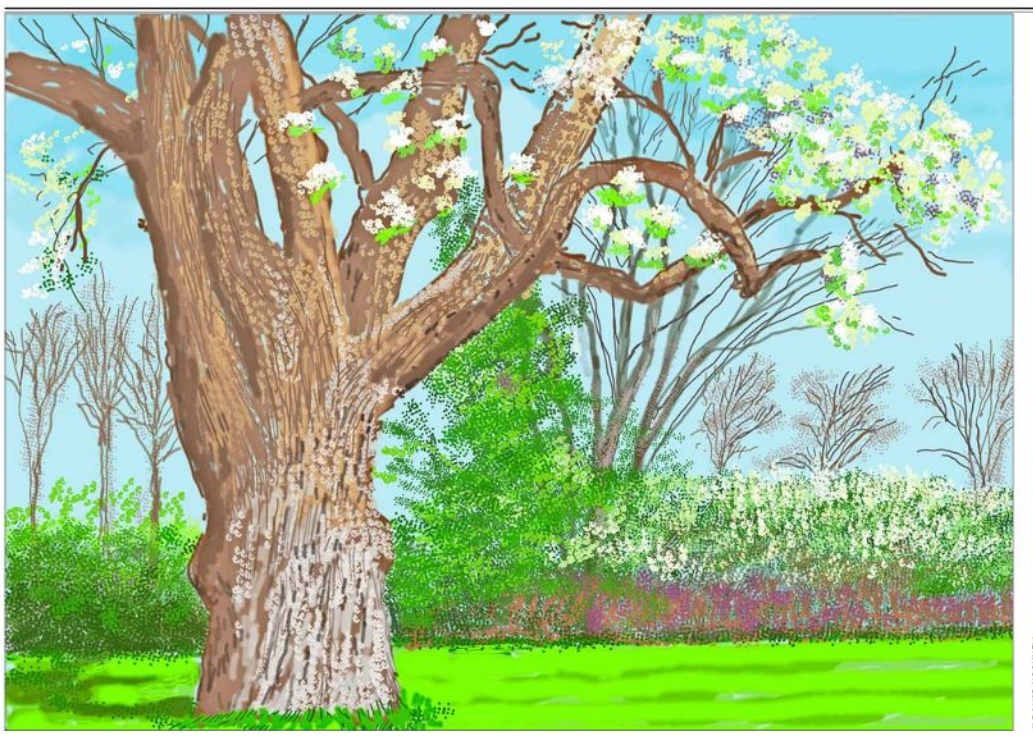
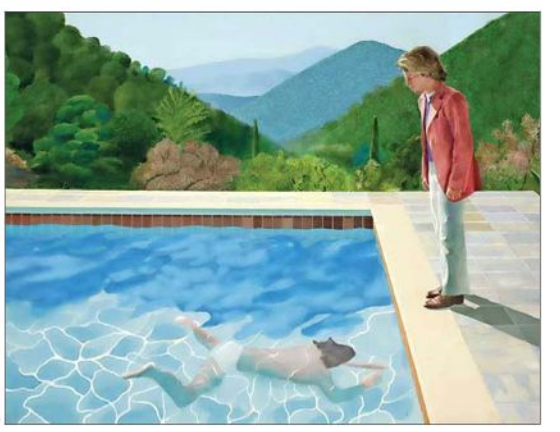


©DAVID HOCKNEY

David Hockney expone diversos trabajos sobre la llegada de la primavera que hizo en pandemia. Aquí pintura número 2, Ipad, abril 2020.



©DAVID HOCKNEY

"Retrato de un artista", incorporó tecnicas fotográficas para el tratamiento del agua, En 2018 la pintura se vendió en 80 millones de Euros batiendo record mundial.

ICONO DEL ARTE POP | Pintura de hoy

"La primavera" de DAVID HOCKNEY en la mayor exposición de su vida

El aclamado pintor británico exhibe la muestra más monumental de su trayectoria —Hockney, 25—, en la Fundación Louis Vuitton, en el Bois de Boulogne, en París. Se exponen más de 400 obras de siete décadas de uno de los artistas más influyentes de los siglos XX y XXI. Para el curador Norman Rosenthal: "Hockney creó un lenguaje y es un artista increíblemente popular, cuya obra ha cambiado nuestra perspectiva".

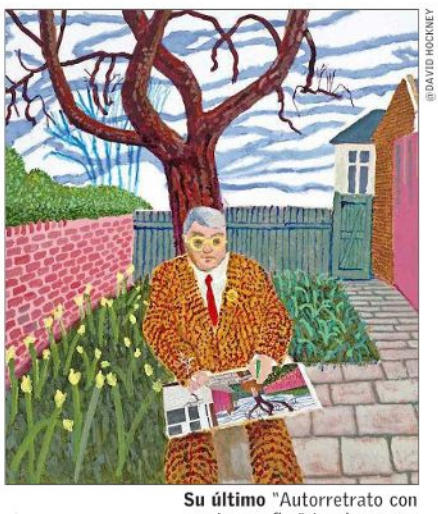
CECILIA VALDÉS URRUTIA

El propio David Hockney se preocupó, desde hace dos años, de participar en la selección de cada secuencia y obra para la exposición en París "David Hockney, 25", abierta hasta el 31 de agosto. Y lo hizo junto a su amigo y director de estudio Jean-Pierre Gonçalves y con el legendario curador Norman Rosenthal, cuya exposición "Sensation" , en los años 90, anunció a los llamados Young British Artist, remeciendo la escena global de las artes visuales con artistas como Damien Hirst o Tracey Emin. Millones de personas han visto las muestras de Rosenthal, muy cercano también a otros grandes artistas como Anselm Kiefer y Joseph Beuys.

En la actualidad, la exposición de Hockney es considerada la más grande y notable de toda la trayectoria del pintor británico y está integrada por más de 400 trabajos de siete décadas que inundan el espectacular museo de la Fundación Louis Vuitton, proyectado por Frank Gehry en el Bois de Boulogne, en París. En este lugar, el ícono pop, uno de los pintores más seguidos hasta la actualidad, exhibe pinturas, dibujos, paneles integrados por decenas de óleos, arte digital e instalaciones interactivas que invitan a su creativo mundo en el que replantea la pintura con oficio y experimentación, con libertad y belleza, bajo su mirada disruptiva.

Hoy, con una salud frágil pero igualmente luchador, a sus 87 años, se traslada en silla de ruedas por su casa londinense, en donde lo ayuda la enfermera Sonia y un enfermero, a quienes retrató y exhibe ¡obviamente! en París. "Esta exposición significa mucho para mí. Me emociona ver gran parte de mi obra en las paredes. Muy pocos pueden lograrlo. Es la muestra más monumental que he tenido en mi vida: 11 salas dedicadas a mi arte", afirma. Y advierte: "No se puede juzgar realmente a un pintor hasta que termine su última obra".

Pero sí se exponen allí sus más recientes pinturas. La retrospectiva está suscitando la más alta concurrencia de público —entre ellos, artistas, fotógrafos y público de Chile—, en medio de un interés y cobertura mediática que protagoniza la agenda expositiva internacional. La muestra alude al título de su último libro: "No se puede detener la primavera", que habla de cuando el artista nacido en Bradford pasó el confinamiento de la pandemia en su hermosa casa de campo en la Normandía francesa y lo hizo "pintando la primavera", con sus árboles y plantas en flor. Esa luminosidad y colorido que impregnan su pintura se toman ahora el espacio del edificio del museo de la Fundación Louis Vuitton con sus salas pintadas de verdes, rojos, azulino y fucsia. La muestra culmina con sus relaciones con los grandes maestros del Quatroccento, el Barroco, el impresionismo y expresionismo. Y hay instalaciones interactivas como su casa transformada en una sala de baile.



©DAVID HOCKNEY

Su último "Autorretrato con narcisos en flor", Londres.

"Crea un lenguaje"

Rosenthal sostiene que "así como John Constable inmortalizó Dedham; J.M.W Turner hizo lo suyo con toda la campiña inglesa, David pintó Yorkshire, Los Ángeles y California. David Hockney creo un lenguaje. Reinventó California con piscinas, palmeras y lo ha hecho en Yorkshire con setos primaverales y paisajes".

El pintor británico fue también cercano a Andy Warhol. Hay fotografías en Polaroid que tomó el pop estadounidense a ambos. En los años 60, Hockney había viajado a encontrarse con Warhol. En los años 80, el artista neoyorquino dice en Estados Unidos: "David es realmente mágico".

El recorrido de la muestra se inicia antes del siglo XXI, en la década de 1950, con algunas de las pinturas que hizo antes de ingresar a estudiar en la Royal Academy of Arts en Londres. Hay paisajes y destacan un retrato del padre de Hockney. Pero el grueso de lo que se exhibe en París es su obra del siglo XXI, como esos 200 paisajes de la Normandía en primavera que dan la bienvenida en lo que fue un mensaje de esperanza durante la pandemia.

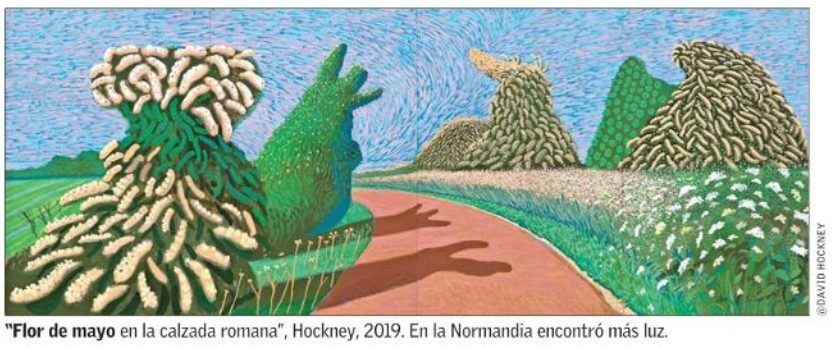
Hay un capítulo esencial en su trayectoria antes de hacer estallar la belleza de la primavera: el de las piscinas y chapuzones en California, que se inició en la década del 60 y siguió después con ese tema emblemático que recrea los cielos azules, el agua y la atmósfera soleada, usando nuevas técnicas. Incorporó, además, la historia del arte: para su conocida pintura "A bigger splash", de 1967, contó que "la salpicadura del agua está pintada con pinceles y líneas pequeñas. Me encantó la idea de pintar como Leonardo y con todos sus estudios sobre el agua y los remolinos".

©DAVID HOCKNEY

Instalación bailable que evoca la casa y entorno del gran pintor.

FUNDACION LOUIS VUITTON

Los retratos son esenciales en su arte para quien pinta lo que ve.



©DAVID HOCKNEY

"Flor de mayo en la calzada romana", Hockney, 2019. En la Normandia encontró más luz.

La muestra reúne muchísimos espectadores, varios de Chile, en medio del interés que genera en la escena internacional.

Se exhibe su famoso "Retrato de un artista", de 1972, que integra el imaginario colectivo y en el que muestra a dos personajes junto a la piscina: uno nadando y el otro observando. Impulsado por su fascinación por las piscinas de California y el agua, bajo el cielo azul, desarrolló una nueva técnica pictórica que surgió de una combinación con el uso de fotografía, con la que logró crear sugerentes ondulaciones con reflejos y sombras sobre el agua. Esa pintura fue vendida en 2018 en 80 millones de Euros, transformándose en el artista vivo más cotizado del mundo en ese momento.

Se internó, además, en el desierto de California, con un trabajo pionero con el *collage*. Su monumental obra "A Bigger Grand Canyon", de 1998, está integrada por 60 imágenes que forman una sola composición. Ese innovador hacer le valió la atención mundial. "Hockney —como señala Norman Rosenthal— es un creador inagotable y los últimos 25 años son igual de inagotables y son pocos los artistas indiscutibles en la historia del arte reciente. Y así como es imposible que Picasso desaparezca de la historia, es imposible también que David lo haga. Es ante todo un pintor de paisajes y de personas".

En ello los retratos son esenciales, sean de sus amistades, amores, familiares y de cercanos a su vida del momento. Pinta lo que tiene frente a sus ojos y lo hace también con el Ipad y el Iphone constantemente. Fue de los pioneros en hacer arte digital y exponerlo en grandes muestras, logrando un resultado que conserva su estética genuina (como en Chile el gran artista y pintor Ricardo Yrarrázaval, quien acaba de exhibir en D21).

Famosos retratos

La curaduría subraya obras clave de Hockney en ello, "como al hacer el juego de escenas en 'Picture gathering with Mirror' o en ese doble autorretrato de junio de 2022, en el que mira sus propios cuadros". Ha retratado a figuras del cine, del arte y la arquitectura, a *dealers* que protagonizan la escena del galerismo y que son también sus amigos. Entre ellos figura el cantante y actor Harry Styles, y antes —en el taller que mantiene en Los Ángeles— retrató al famoso galerista Larry Gagosian, al premiado arquitecto Frank Gehry, a Jacob Rotchild, Edith Devanay, Celia Birtway, entre varios. Y los expuso en la Royal Academy de Londres: eran 82 retratos como una sola obra, todos del mismo formato y con el mismo fondo azulino muy suyo. David Hockney los había invitado a sentarse largas horas con un estricto método. Y esas intensas observaciones dieron como resultado retratos con características psicológicas de cada "modelo".

También sus autorretratos son claves. Se retrata en momentos de su cotidiano y mientras trabaja. Se pinta con su vestimenta habitual, estridente y pop, con chaquetas, camisas y pantalones coloridos con diseños llamativos de grandes cuadros o rayas. En su último autorretrato está sentado en el jardín de su casa londinense (dejó hace un par de años su residencia en la Normandía), junto a narcisos amarillos en flor. Parece más joven y la imagen es algo difusa, viste una chaqueta y pantalón con motivos puntillistas y con sus infaltables anteojos con marcos de color. Lleva en su mano arte suyo y en la otra sostiene su infaltable cigarrillo, que se niega a dejar, porque "forma parte de mi libertad".

Polémico y musical

Pero Hockney no solo ha remecido con su renovación de lo pictórico y nuevas técnicas, es también un teórico e investigador que provoca y mucho. Propuso una polémica tesis que remeció la escena internacional del arte y que publicó en su libro "El conocimiento secreto". La hipótesis habla sobre "el redescubrimiento de las técnicas perdidas de los grandes maestros". Planteó que maestros como Leonardo, Caravaggio o Ingres utilizaban espejos y lentes para crear sus famosas obras... El montaje del museo habla de ello en ilustraciones.

La exposición toma especial interés, para críticos y periodistas de medios como The Guardian o The New Yorker, en el piso de arriba de la fundación. La novedad es que una de las salas visibiliza las influencias de sus máximos referentes como Fra Angelico, Claude Lorrain, el Caravaggio y Picasso. Aborda su relación con Cézanne y Van Gogh (en sus cielos). Rinde tributo al jardín de Monet. "Y de allí se ingresa al estudio de Hockney —destacan en el museo de la Fundación L.V—. Ese lugar de Hockney está transformado en una sala de baile, donde músicos y bailarines son invitados regularmente como sucede (o sucedía) en la casa del artista".

Su pasión por la ópera ocupa un lugar muy emotivo, subrayan. Hockney estaba ansioso por reinterpretar las escenografías de ópera que realizó en la década de 70. Y en una nueva creación polifónica con Estudio 59, los visitantes se sumergen en una gran instalación que alude por ejemplo a su puesta de la ópera "Tristán e Isolda", de Wagner. "Esta sala musical y visual que presentamos ocupa el espacio más monumental de la Fundación Louis Vuitton", subrayan.

"Hockney, 25" culmina con obras recientes que ha realizado a partir de junio de 2023. "Se trata de pinturas y autorretratos especialmente enigmáticos, inspirados en Edvard Munch y en William Blake —sostiene el curador—. Esas obras llevan por título "Después de Münch, menos se sabe de lo que la gente piensa" (2023) y, "Después de Blake, menos se sabe de lo que la gente piensa" (2024). Ahí, la astronomía, la geografía y la historia se entrecruzan con la espiritualidad", dijo Hockney, quien también eligió mostrar su reciente autorretrato en esa sala", revela el experto y amigo del genial artista, sir Norman Rosenthal.